

El humo sale por la abertura superior de la merera. Tras un tiempo variable, el calor exterior produce la destilación de la miera que comienza a salir por un drenaje en la base de la merera donde se coloca un tubo que va a parar a una pileta de obra donde se produciría la decantación de la miera. Inicialmente sale una miera de poca calidad, que contiene la parte acuosa retenida en la madera y tras este destilado inicial, comienza a salir la miera pura, que se separa fácilmente (una vez fría) de la parte acuosa por su diferente densidad (la miera pura flota sobre la parte acuosa). Este es un aceite espeso, de color negruzco y olor muy intenso, con fuertes matices de humo. El proceso termina cuando cesa la exudación de miera.

El acceso a la parte superior de las mereras es una rampa para poder cargarlas tanto de cepas de enebro como de leña para la combustión. Como los hornos que contienen las porras de los enebros se cargan por arriba, una vez cargados hay que cerrarlos por la parte superior, tanto en las mereras de piedra como en las de hierro.

En alguna de las mereras que hemos podido estudiar, como en El Bonillo, se ven muchas tobas en las paredes derruidas. Al menos, estas piedras porosas han formado parte del muro exterior, lo que no hemos podido comprobar es si el horno interior (desaparecido en este caso) estaba elaborado con este material, muy empleado antiguamente en la construcción de los hornos de pan.

En Alatoz, en el Cerro de las Mereras, al menos en dos restos que hemos encontrado (gracias a Pepe Gómez) no existen esas grandes construcciones de piedra. En un caso, se aprecia en una ladera la base de lo que sería un horno y en otro, encontramos en una cingla rocosa una pequeña depresión de la que parte un canal de drenaje que serviría para recoger la miera destilada (Figura 6).

La madera de enebro, una vez destilada, quedaba carbonizada y se comercializaba para su uso como carbón vegetal. En El Bonillo se dice sobre este tipo de leña: *eres más malo que un ceporro de enebro, que ni caliente ni arde y sólo echa humo* (Ramón F. Chillerón).

Gabriel Muñoz ha elaborado también miera con madera de sabina (*Juniperus thurifera*), aunque la calidad de este producto es inferior a la elaborada con enebro.